

Extraído de

<http://www.amecopress.net>

La ensayista Amelia Jones critica la mercantilización del arte feminista en el Centro Galego de Arte Contemporáneo

- Noticias -

Fecha de publicación : Viernes 28 de septiembre de 2007

A lo largo de su historia, el arte feminista ha sido una y otra vez relegado por galerías y museos. Por eso sorprende, como explica la ensayista Amelia Jones, el reciente interés de mercado e instituciones por el mismo, manifiesto en algunas de las citas más importantes del circuito artístico, desde la Bienal de Venecia del 2005, el Migros Museum de Zúric en 2006 o las exposiciones celebradas este año en el Museo de Arte Contemporáneo de Los Ángeles y en el Brooklyn Museum.

La intervención de esta profesora de la Universidad de Manchester incentivó el debate acerca de la tendencia del mercado a absorber en su seno los movimientos contestatarios. Fue la de Amelia Jones una de las intervenciones que cerraron el seminario celebrado esta semana en el Centro Galego de Arte Contemporáneo (CGAC) de modo paralelo a la exposición 'La Batalla de los sexos'.

La académica denunció la mercantilización del arte feminista, que ejemplificó en el interés por un feminismo 'sexy', surgido ya en los 90 con las primeras exposiciones que llevaban las etiquetas de 'bad girls'. Lo 'violeta', también en el arte, está de moda, lo que introduce el debate acerca de la despolitización de ciertas tendencias del arte feminista en base a intereses de marketing y el uso del cuerpo en la obra artística como reclamo de mercado, independientemente de cuál sea la posición, más o menos crítica, del artista.

La académica invitó a desconfiar de las formas mercantilizadas del feminismo de inicios del siglo XXI y abogó por un 'parafeminismo' que vaya más allá de la lógica binaria masculino-femenino de los años 70 para dar lugar a una visión más matizada. Una visión que atenderá a la intersección de identificaciones diversas: diversidad genérica y sexual, transgénero, raza, edad, nacionalidad... Amelia Jones mostró como este nuevo punto de vista a la hora de crear está presente en el trabajo de artistas como Cathy Opie, Jenny Saville, Karolyna Wysocka o Rene Cox, en los que la representación del cuerpo es usado para denunciar las discriminaciones diversas, raciales, imperiales clasistas u de otro cariz.

Lecciones del feminismo de los 70

El seminario, que ahondó en los debates en torno a género, sexualidad y feminismo en el arte en los 70, abordó en la última de sus mesas redondas el contexto español del feminismo de aquella década. Para ello contó con Empar Pineda, referente de la lucha feminista en el Estado y de la defensa de los derechos de las mujeres lesbianas, así como con las profesoras Raquel Osborne y Beatriz Surez Briones.

Pineda, desde la memoria de la experiencia vivida, y Osborne y Surez Briones, desde el discurso académico, repasaron las reivindicaciones, organización, estrategias y debates del feminismo de los setenta y analizaron las confluencias y divergencias con el movimiento de mujeres lesbianas que también en aquella década salió a la luz. Recordaron como las mujeres comprometidas con la reivindicación de derechos para las lesbianas oscilaron entre la militancia en colectivos homosexuales con integrantes mayoritariamente hombres y marcadamente sexistas, y el feminismo que acogió, en unos casos mejor y en otros peor, las reivindicaciones relacionadas con una sexualidad diferente a la canónica heterosexual.

Reivindicaciones pendientes

Echar la vista atrás para revisar los años transcurridos dejó patente la fuerza y trasgresión de las reivindicaciones feministas de la transición, más aún cuando algunas de las mismas no han sido aún conseguidas, como la despenalización completa del aborto o la inclusión de los anticonceptivos en la sanidad pública. Las ponentes también se posicionaron frente a algunas de las problemáticas que surgen en el feminismo actual. A una de ellas, la

burocratización del feminismo, y el oportunismo de aquellas y aquellos que, desde la universidad y otros ámbitos, se apuntan a la moda de género sin un compromiso previo, hizo referencia Beatriz Surez Briones: «En los años 90 se constituye una «feministocracia». Al calor de toda esta energía feminista, se ha apuntado hasta el apuntador. Y esto se nota en el ámbito académico. Te encuentras con gente que, a pesar de que poco ha reflexionado acerca del feminismo y de la teoría de género se ha apuntado a hacer esto». Empar Pineda advierte, asimismo, del desplazamiento del concepto feminismo por el de género y del riesgo de domesticación del feminismo.

Pineda, Osborne y Briones departieron también acerca de la situación de las mujeres lesbianas en la actualidad. Empar Pineda, a pesar de reconocer el avance social en la aceptación del lesbianismo, hizo notar su falta de visibilidad en los medios de comunicación. Beatriz Surez, por su parte, advirtió de la necesidad de que las mujeres lesbianas en puestos de poder y cargos de responsabilidad «salgan del armario» y se comprometan con la visibilidad del colectivo.

-----<o:p></o:p>

Fotos: AmecoPress

-----<o:p></o:p>

Cultura – Feminismo – 28 septiembre, 07 (AmecoPress)<o:p></o:p>

<o:p> </o:p>

<o:p> </o:p>

<o:p> </o:p>

<o:p> </o:p>

<o:p> </o:p>